



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 132
30 DE JUNIO DE 2019

XIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Dios es el que llama: la vocación cristiana, o la vocación específica-sacerdotal, religiosa, etc.–, es una iniciativa de Dios, que nos mueve interiormente por su Espíritu y a través de mediaciones humanas; por ejemplo, llama a Eliseo a través de Elías. Jesús es el Mediador por excelencia de la llamada que Dios nos hace a vivir con radicalidad total el reino de Dios como valor absoluto; y hoy, su voz sigue resonando en la liturgia de la Palabra: «Sígueme». Pero ¿a qué nos llama Jesús? A compartir su camino, que es el de la verdadera libertad que nos lleva a dejar a un lado todo lo que pueda impedirnos vivir entregados al reino de Dios. Por eso podremos cantar con el salmo responsorial: Tú eres, Señor, el lote de mi heredad.

- 1 RE 19, 16B. 19-21
Eliseo se levantó y siguió a Elías
- SAL 15
R. Tú eres Señor, el lote de mi heredad
-GÁL 5, 1. 13-18
Habéis sido llamados a la libertad
- LC 9, 51-62
Tomó la decisión de ir a Jerusalén. Te seguiré adondequiera que vayas

SEGUIR A LAS DURAS Y MADURAS

Seguir a Jesús, a las duras y maduras, significa poner los ojos en quien tiene abierto el Corazón y descubre que la recompensa de quien sigue a Cristo es el mismo Cristo.

Tres, son las claves que destaca Lucas para hablar del seguimiento de Jesús y cuáles son las exigencias.

Primero, deja que los muertos entierren a sus muertos. Es decir si quieres seguir al Señor no te quedes en el pasado, en la nostalgia de quien vive en la tristeza de lo que pasó, de lo que a veces nos cuesta enterrar a nuestros muertos, aquello que no nos deja vivir en el hoy.

Segundo, el no despedirse de los familiares, de los padres, en el fondo es no ser esclavo de afectos que son desordenados y que no nos conducen a vivir en la entrega total de la libertad de los hijos de Dios. El seguimiento de Jesús es una radicalidad que no se puede anteponer a nada, pero no nos hace personas sin corazón y sin sentido común. Es necesario seguir a Jesús poniendo nuestros ojos y corazón en lo que no tiene ni tendrá fecha de caducidad.

Por último, el Señor nos vuelve a insistir en no mirar atrás. En no quedarse en nuestras propias fuerzas. El Señor no elige a los capaces sino que capacita a los que elige. Crea un corazón nuevo. Nos invita a caminar sin mirar atrás, a tener siempre la alegría de no vivir con un cadáver en el corazón, de aquellos que siempre les pesa tanto el pasado y la vida, que no son capaces nunca de ponerse en camino, en el seguimiento de Cristo Resucitado, y olvidarse lo que nos hace languidecer sin esperanza.

+Francisco Cerro Chaves. Obispo de Coria-Cáceres

«Reprendió el Señor en ellos, no el ejemplo de un profeta santo, sino la ignorancia de vengarse que había en ellos, rudos aún, haciéndoles ver que no deseaban la enmienda por amor, sino la venganza por odio. Así es que, a pesar de haberles enseñado lo que era amar al prójimo como a sí mismo, e infundiéndoles también el Espíritu Santo, no faltaron tales venganzas, aunque fueron mucho más raras que en el antiguo Testamento. Por ello prosigue: "El Hijo del hombre no había venido a perder las almas, sino a salvarlas"; como diciendo: Y vosotros, pues, que lleváis el sello de su espíritu, imitad también sus acciones, ahora obrando bien y después juzgando con rectitud».

(Beda)

«Pero el Señor tiene buen cuidado de llamar a los que quiere. Por lo que prosigue: "Y Jesús le dijo: Deja a los muertos que entierren a sus muertos". Cuando se nos impone el religioso cargo de enterrar a los cadáveres de nuestros semejantes, ¿cómo es que se prohíbe a éste que entierre a su padre, sino para dar a conocer que las cosas de Dios deben ser preferidas a las de los hombres? Bueno es el deseo, pero mayor es el impedimento. Porque quien divide el celo, disminuye el afecto; y quien divide el cuidado, difiere el provecho. Por tanto, debe darse la preferencia a las cosas de mayor importancia. Así los apóstoles, para no ser absorbidos por el cuidado de los pobres, ordenaron ministros que hiciesen sus veces»

(San Ambrosio)

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR
SI DESEA RECIBIRLA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO, ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960